

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 876

Alicante 1.º de Octubre de 1887.

Año XVIII.

OREMOS POR
NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

ANTÍFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

℟ El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

℞ Y le libre de sus enemigos

ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

LEÓN PAPA XIII.

A todos los fieles de Cristo, que vieren las presentes letras salud y Bendición Apostólica.— Cuando los que están obcecados por las tinieblas de los errores trabajan con empeño por desarraigar la fe de la verdad católica y combatir la religión cristiana, nada es tanto de desear como el que los hijos de la luz se muestren denodadamente defensores de la justicia y protectores de la salvación de las almas. Hemos sabido, y en ello hemos tenido particular alegría pue así lo hace el presbitero palentino José Madrid Manso, quien con ánimo verdaderamente invencible por las dificultades emplea diversos medios, todos igualmente dignos de alabanza, para promover la gloria de Dios y la salvacion de los prójimos — Pues merced á su liberalidad y diligencia se han abierto escuelas

para la cristiana educación de la juventud; se han reunido bibliotecas para apacentar saludablemente los ingenios; se han establecido círculos con el fin de fomentar la mútua caridad entre los obreros, y excitar la piedad; se ha enseñado la doctrina cristiana á los niños y promovido la lectura de las sagradas letras ó de excelentes libros.—Mas conociendo muy bien este denodado ministro de Cristo, que todos sus cuidados y todos sus esfuerzos no serán lo que la necesidad reclama, á no otorgarle Dios benignamente su amparo y su auxilio, se ha dirigido á Nós con humildes preces, á fin de que nos dignemos abrirle los tesoros de las gracias celestiales.—Accediendo gustosamente Nós á estos piadosos ruegos, y á tentos caritativa y piadosamente á fomentar la religión de los fieles y la salud de las almas con los tesoros celestes de la Iglesia concedemos misericordiosamente en el Señor, cada año, una Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados á todos los alumnos de las expresadas escuelas que verdaderamente arrepentidos, confesando y comulgando, rogaren á Dios en el día de la festividad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, por la concordia entre los principes cristianos, extirpación de las herejías, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre la Iglesia. Asimismo

cuantas veces en la Escuela de Adultos se enseñe la doctrina cristiana, se celebren reuniones piadosas ó se tengan lecturas cristianas, condonamos á todos los fieles que asistan devotamente trescientos días de las penitencias que les hubieren sido impuestas ó debidas por cualquier otro concepto, y esto una sola vez al día.—Concedemos que todas estas indulgencias, remisiones de pecados y condonaciones de penitencia, puedan aplicarse también como sufragios á las almas de los fieles que hubieren salido de este mundo unidas á Dios por la caridad. Las presentes Letras solamente son valederas por diez años. Dado en San Pedro de Roma bajo el Anillo del Pescador el 30 de Agosto de 1887, el año décimo de nuestro Pontificado.—*M. Card Ledochowski.*

Roma 31 de Agosto de 1887.—Sr. D. José Madrid y Manso, Director de «La Propaganda Católica.»—Palencia.—Muy señor mío y de mi afectuoso aprecio: Tan pronto como llegó á mis manos, presenté á Su Santidad la detallada exposición con que ha querido V. enterar á Nuestro Santísimo Padre de las obras de *Propaganda Católica* establecidas en esa ciudad. El Padre Santo, alegrándose mucho con las noticias que V. le daba y que yo mismo tu-

ve el gusto de confirmar, se ha manifestado desde luego inclinado á alentar á V. en la tarea á que viene dedicándose. Al efecto, no sólo me ha mandado le comunique la Bendición Apostólica que V. solicitaba, y que Nuestro Santísimo Padre quiere sea extensiva para su hermano y constante cooperador, sin exceptuar tampoco del beneficio de ella á los redactores y colaboradores del órgano de *La Propaganda*, sino también se ha dignado expedir un BREVE en que se expresa la satisfacción que ha tenido Su Santidad al enterarse de que procura V. facilitar, muy particularmente á la clase obrera, el cumplimiento de sus deberes religiosos, mediante oportuna educación, instrucción y otros medios de moralización, con que presta á la sociedad civil no menos importantes servicios que á la religiosa. Me cabe, pues, el gusto de enviarle adjunto el citado documento, en que se consigna también la concesión de varias Indulgencias para los que en algún modo favorecen el desarrollo de las obras de *La Propaganda Católica*. Pero aquí no para todavía la benevolencia del Padre Santo. Pues habiéndose fijado particularmente en la colección de *Diálogos* que V. tiene publicados para desmenuzar la doctrina católica y rebatir los errores que se propagan contra ella, Su Santidad ha elogiado mucho el celo de V. recono-

ciendo y recomendando la oportunidad de esa clase de publicaciones para el pueblo, pues mientras los beneficios de *La Propaganda* son necesariamente locales, sus *Diálogos de actualidad* pueden hacer mucho bien en todas partes, con sólo que tengan la amplia difusión á que son acreedores.

Creo sean de mucha satisfacción para V. las noticias que le lleva esta carta: anímese pues con la Bendición Apostólica y el testimonio de particular benevolencia que le da el Papa para seguir trabajando tan provechosamente como hasta aquí en las obras de su *Propaganda*, y no dude del cariño y sincero aprecio que le profesa su afmo. capellán s. s.

Q. B. S. M.,

M. Card. Rampolla.

REFLEXIONES FILOSÓFICAS

SOBRE LA MUERTE.

(Continuación.)

Así pues, reyes augustos, acordaos que sois hombres; pero más admirables en vuestro imperio, que la mar en su extensión. Acordaos que sois hombres; más capaces de purificar el aire con un solo suspiro, aunque el suspiro no sea otra cosa que aire. Acordaos que sois hombres, empero mil y mil veces más

nobles todavía que el fuego, pues los Serafines se abrasan incesantemente en las divinas llamas en que pueden consumirse vuestros corazones. Acordaos que sois hombres; pero más perfectos que los cielos, pues no han sido ellos criados sinó para derramar sobre vuestras cabezas sus benignas influencias. Acordaos que sois hombres; pero más maravillosos sin comparación que el sol, pues que vuestra razón es una divina antorcha que nunca sufre eclipse, sinó por la oposición de vuestra malicia voluntaria. Acordaos que sois hombres; mas destinados para mandar á todas las otras criaturas animadas. Acordaos en fin que sois hombres; mas fabricados de mano del Todopoderoso, formados á su imágen, y rescatados con su sangre. ¿Qué más puede decirse?

¡Hasta qué punto de gloria me habéis pues elevado, dulce Salvador mío, abatiéndoos hasta el sepulcro! Desde aquella grandeza infinita, que no aciertan á admirar los Serafines sinó entre sumisiones, os anonadasteis hasta el extremo de tomar la forma servil del hombre, del hombre formado de la tierra. ¡Dignación soberana! ¡Bondad prodigiosa! Haced Señor, os ruego, que yo me estime en el alto precio con que me rescatasteis, y que así no viva sinó amándoos para morir algún día de amor vuestro. Que yó sea humildemente orgulloso, á fin de que llevando en

mí los rasgos de vuestra semejanza, os siga siempre, ya que no pueda imitaros. Esto es lo que os suplicaré á todas horas, hasta que hayais escuchado mis votos.

Ahora bien, Mercurio Trismegisto, confieso que tienes razón al publicar que el hombre es un grande milagro, pues Dios mismo ha querido desposarse con su naturaleza, para hacernos ver en las miserias de su condición los prodigios de su amor. Confieso asimismo Pitágoras⁴ que no has tenido menor motivo para sostener que el hombre es un Dios mortal, pues que fuera de esa dulce necesidad que le sujeta á la tumba, tiene en sí mil cualidades todas inmortales. Estoy también de acuerdo contigo, divino Platon, cuando predicas que el hombre es de la raza de los Dioses; porque una obra tan rara y tan perfecta no podía salir sinó de una mano todopoderosa: quiero decir que este arroyo de admiración no podía dimanar sinó de una fuente adorable.

Soy igualmente de tu opinión, Plótnio, y en adelante mantendré contigo que el hombre es el resumen de las maravillas del mundo; puesto que el universo todo junto sólo ha sido criado para su servicio y placer. Digamos todavía más: que todas esas decantadas maravillas del orbe, no son sinó hechura de sus manos; y que de esa suerte las acciones de su espíritu pueden remontar su vue-

lo por encima del sol y más allá de los cielos, aun entre las cadenas de su servidumbre.

¿Quién podrá medir la grandeza del hombre, si aquel que no tiene límites ni términos, ha querido él mismo ser su compás? ¿Queréis conocer su poder? escuchad el mandato que impone Josué al sol, se pare en medio de su carrera. ¿Queréis testigos de su fuerza? Sansón os presenta todos los Filisteos juntos, sepultados bajo las ruinas del templo que desploma con violento vaiven. ¿Solicitáis prendas de su valor? Job os ofrece tantas cuantas son las llagas de su cuerpo. En fin ¿deseáis pruebas de su fortuna? El cielo tiene muchas menos estrellas, que felicidades puede comunicarle.

Ahora bien ¿y qué nombre podemos aplicar al hombre, que sea capaz de comprender toda su gloria? No hay otro en verdad que el de hombre, y por más que Pilatos intentase ridicularizarlo á presencia de los Judíos, él le hace ver en realidad un Dios bajo el rostro de un hombre. Y aunque también el mundo saque á plaza las humanas miserias, con todo la terrena imágen del hombre está siempre animada de un espíritu divino, que jamás puede mudar de naturaleza. Destrócese enhorabuena su corteza; el interior está á prueba de los golpes de la fortuna igualmente que de los asaltos de la muerte. El hombre de tierra

puede tornarse en tierra, pero el hombre del cielo, vuela siempre á los cielos.

Alerta, pues, grandes Reyes; no ya para acordaros de la muerte, sino para representaros que sois inmortales, pues la muerte no tiene ningún género de imperio sobre vuestras almas, que son la más grande y noble porción de vosotros mismos.

Alerta, grandes Monarcas; no para pensar en esa necesidad que os arrastra á todas horas al sepulcro; más antes para considerar que podéis eximirnos de él, si vuestras acciones son tan sagradas como vuestras Magestades.

Grandes Príncipes, alerta, y permitidme otra vez todavía que os recuerde que sois hombres: quiero decir, la obra maestra de las obras de Dios: pues este divino Artífice al fin se transformó á sí mismo en su propia obra. Mi pluma ya no puede remontar más alto su vuelo.

Grandes Reyes, Príncipes poderosos, Pontífices, Obispos, mortales de todas condiciones; yo entro esta mañana en vuestros aposentos para despertaros y recordaros que sois hombres; quiero decir, sujetos á la muerte, y por consecuencia destinados á servir de presa á los gusanos, de juguete á los vientos, y de materia para formar un objeto horroroso, que cubrirá de asombro á todos vuestros semejantes. Meditad un po-

co, que vuestra vida se pasa como un sueño; pensad un poco que todos vuestros pensamientos son vanos: y considerad al mismo tiempo como el vuestro se pára y huyendo desaparece. Grandes sois, más sin embargo la necesidad de morir os iguala al más pequeño de vuestros súbditos. Vuestro poderío es formidable; más un arador se mofa de él. Vuestras riquezas son sin número; pero el más miserable de los hombres lleva al sepulcro otro tanto que vosotros. En fin, todos los placeres de la vida forman una parte de la vuestra; pero ellos son otras tantas rosas, cuyas espinas os quedan en el instante de la muerte. El horror que os cerca entonces, expele lejos de allí vuestras grandezas: la debilidad que os domina hace inútil vuestro absoluto poder: y en sólo vuestra túnica están comprendidos todos los tesoros de vuestras arcas. ¿No son estas verdades demasiado interesantes para interrumpir vuestro sueño?

(Se continuará.)

HEROISMO DE UN RELIGIOSO

ESCOLAPIO.

Erase el año 1808, año de dolorosos recuerdos para nuestra infortunada nación. Derrotados los franceses una y otra vez en las escabrosidades de

Bruch por un puñado de heróicos paisanos; hostilizados en todas partes por grupos de infatigables somatenes aborrecidos, detestados cordialmente por el país entero, sólo eran dueños del terreno que pisaban, y no podían exponerse sino en grandes masas á salir de los muros de Barcelona. Cataluña habia declarado á los franceses guerra á muerte; los pueblos se disponían á la lucha; la indignacion hacia buenas todas las armas.

Atrincherados los somatenes en el castillo de Mongat y montes cercanos se proponían cortar á sus enemigos las comunicaciones entre la capital y Gerona.

Duhesme sale de Barcelona con una division para dejar expedito el paso; vence y ahuyenta á los defensores, más con su táctica que á fuerza de armas, y regresa á la capital dejando á Lecchi algunos miles de hombres y encargándole la toma de Mataró, que, libre de los franceses, habia enarbolado la bandera de Dios, rey é independencia.

En la ciudad se tenia la certeza de que los enemigos de la patria los afrancesados, ponían en conocimiento de los sitiadores cuanto les interesaba saber, y por consiguiente seguros estaban aquellos Padres Escolapios (en cuyo colegio se fabricaban los cartuchos para los defensores) que dado el asalto debían ser irremisiblemente víctimas de la desenfrenada

LA IGLESIA CATÓLICA

JUZGADA POR UN PROTESTANTE.

soldadesca. Para evitar, pues, esa desgracia que en nada aprovecharía á los demás, salieron precipitadamente del colegio, y ya en la portería y cuando se consideraba imposible resistir por más tiempo al empuje de los franceses, uno de los Padres recuerda con espanto que queda en el sagrario el Santísimo Sacramento.

Porfiando todos por ir á consumirlo, para evitar otra horrenda profanación como las que con tanta frecuencia cometían aquellos descreídos, un religioso anciano, el Padre Francisco Capdevila, hijo de Sabadell y tío segundo del que escribe, pide al Padre Rector con lágrimas en los ojos le permita á él ir, añadiendo: «Soy viejo y ya para nada sirvo: que muera yo, ninguna falta haré: consérvense Vds., que pueden todavía ser útiles á Dios y á la sociedad» Obtenido el permiso, consume las santísimas especies, oculta el copon y una rica custodia debajo de un monton de leña, donde escaparon á la rapacidad de los franceses, y cuando iba á salir á la calle, tomada ya la ciudad, entra en el colegio un peloton de soldados enemigos y le cose á bayonetazos el día 16 de Junio de 1808. Actos heroicos de esta naturaleza sólo Dios puede inspirarlos: la patria debe agradecerlos, la sociedad cristiana debe bendecirlos.

J. C. B.

En nuestro querido compañero *El Tradicionalista*, leemos lo siguiente:

»Muchos de nuestros lectores conocen sin duda alguna, el nombre del historiador inglés Macauláy, cuyos escritos han alcanzado celebridad y han valido á su autor que se le nombre Par de Inglaterra. Y porque Macaulay es protestante y tan nombrado como escritor, creemos que verán con gusto nuestros lectores estas palabras suyas, sobre la grandeza de la iglesia católica, su duracion á través de los siglos y la perpetuidad que ha de alcanzar en lo venidero.

»No hay, no ha habido nunca en el mundo una obra de perfeccion humana tan digna de exámen como la Iglesia Católica Romana. Su historia enlaza las dos grandes épocas de la civilizacion humana. Ninguna otra de cuantas instituciones existen se remonta al tiempo en que el humo de los sacrificios se elevaba en el Panteon y los leopardos y los tigres saltaban en el anfiteatro de Flavio.

»Las dinastías reales más encumbradas son modernas si se las compara con la série de los Sumos Pontífices. Su sucesion no interrumpida corre desde el Papa que coronó á Napoleon en el siglo XIX, hasta

el Papa que coronó á Pipino en el siglo VIII; más allá de los tiempos de Pipinos la augusta dinastía se extiende hasta perderse en el crepúsculo de los tiempos fabulosos. La república de Venecia es la segunda en antigüedad, pero la república de Venecia era moderna comparada con el Pontificado, y la república de Venecia ha muerto, mientras el Pontificado permanece en pié.

»Y el Pontificado permanece en pié, no como una mera antigüedad, sino lleno de vida y en todo su ardor juvenil. La Iglesia católica continúa hoy enviando á las más remotas extremidades del mundo misioneros tan celosos como los que desembarcaron en Kent con Agustin; y haciendo frente á los reyes enemigos con el mismo espíritu con que hizo frente á Atila.

» El número de sus hijos es mayor que en todas las pasadas edades. Sus conquistas en el Nuevo Mundo le han compensado con creces de cuanto ha perdido en el antiguo. Su autoridad espiritual se extiende sobre los vastos territorios situados entre el Missouri y el Cabo de Hornos; países que no es imposible tengan, dentro de un siglo, una población tan grande como la que tiene hoy Europa.

» Los miembros de su comunión no bajan de seguro de 150 millones; y sería difícil que todas las sectas cristianas reunidas lleguen á 120 millones.

» No vemos indicio alguno de que se acerque el término de su prolongada autoridad. Vió el principio de todos los gobiernos y de todas las instituciones eclesiásticas que existen en el mundo, y no podremos asegurar que no esté destinada á ver el fin de ellos.

» Era grande y respetada antes de que los sajones hubieran pisado la Gran Bretaña; antes de que los franceses hubieran pasado el Rhin; cuando la elocuencia griega florecía aún en Antioquia; cuando los idolos eran todavía adorados en el templo de la Meca. Y existirá, sin que haya decaído su vigor, el día en que algún viajero de Nueva Celandia venga atravesando grandes soledades, á sentarse en algún arco roto del puente de Lóndres, para dibujar las ruinas de San Pablo.

» A estos hermosos conceptos añade el autor á continuación los que siguen, muy dignos de notarse en un escritor protestante:

» A cada instante oímos decir que el mundo es cada día más ilustrado y que esta ilustración favorecerá al protestantismo y perjudicará al Catolicismo. Quisiéramos poder pensar del mismo modo: pero tenemos grandes razones para dudar de que esa esperanza sea fundada. Vemos que, en los últimos doscientos cincuenta años transcurridos, ha llegado la inteligencia humana al más alto grado de actividad, ha hecho grandes

progresos en todos los ramos de la filosofía natural, ha creado innumerables inventos que tienden á hacer grata la vida, que la medicina, la cirujía, la química y la mecánica han progresado notablemente, y que el gobierno, la cultura y la legislación han adelantado, aunque no tanto como las ciencias físicas. Y esto no obstante, vemos que en esos doscientos cincuenta años el protestantismo no ha hecho conquista alguna digna de mencionarse, y aún creemos que si ha habido algun cambio ha sido completamente favorable á la Iglesia romana.

No podemos, pues, creer que los progresos de la ilustracion sean necesariamente fatales á un sistema, del que por lo ménos hay que reconocer que conserva sus posiciones, á pesar de los adelantos científicos que ha hecho la humanidad desde el reinado de Isabel la Católica.»

CRONICA EXTRANJERA.

REPÚBLICA DE COLOMBIA.

Ya hemos hablado de que el gobierno republicano de Colombia habia determinado tomar parte públicamente en el Jubileo Sacerdotal de nuestro Padre Santo. Ahora podemos dar más pormenores acerca de este notabilísimo ejemplo dado á la vieja Europa por un gobierno re-

publicano de la América. El presidente mismo de la república, señor Nuñez, dirigió al ministerio de Bogotá una nota, en la que le invitaba á tomar parte en la demostracion universal de fé y de amor hácia el Vicario de Jesucristo. Nombróse una comision para ver de realizar el pensamiento del Sr. Nuñez, de la que fué ponente el Sr. D. Carlos Calderon. El informe de este señor es, escribe el *Monitor de Roma*, al mismo tiempo la hitoria del Pontificado de Leon XIII y la demostracion de la importancia social de la Religion, de la Iglesia y del Pontificado. Comienza notando que el mundo todo celebra el Jubileo Sacerdotal de Leon XIII y que el gobierno no puede permanecer extraño á este movimiento. Desde el dia en que la España y Portugal se disputaron el imperio del Nuevo Mundo, jamás fué más intensa la influencia pontificia como hoy dia bajo Leon XIII, cuyo imperio «eclipsa la influencia del tratado de Westfalia,» y dá la razon de esto diciendo que el poder espiritual representa en el mundo «un elemento de fuerza aún en las cuestiones sociales, y constituye un gran factor social».

La Constitucion de la Colombia admite la necesidad social del Papado. De hecho le reconoce como Soberano exterior por las relaciones internacionales, pero al propio tiempo como «cabeza espiritual de todo

el pueblo colombiano.» De aquí nace la necesidad para la república de tomar parte en el Jubileo Sacerdotal. Este informe fué presentado á la Cámara el 12 de Mayo.

Seis dias despues, el 18, el Consejo legislativo dictaba la siguiente «Ley número 78, que autoriza al gobierno para presentar sus homenajes á Su Santidad Leon XIII.»

El consejo nacional legislativo decreta:

Artículo único. Queda autorizado el gobierno para ofrecer sus homenajes á su Santidad Leon XIII con motivo de su Jubileo Sacerdotal. Con tal objeto se consigna la suma de 10,000 pesos, que se sacarán del Tesoro público.

«Dada en Bogotá á 17 de Mayo de 1887.—El presidente, M. A. Caro.— El vicepresidente, José Maria Rubio Fase.—Secretarios, Manuel Brigara —Roberto de Narvaez.

—
EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA
DEL ECUADOR
—

El Nacional, órgano oficial de la República del Ecuador, publica el proyecto siguiente presentado á la aprobación del Congreso por el gobierno de aquella República:

«Artículo 1.º El Congreso de la República del Ecuador felicita respetuosamente á Su Santidad el Papa León XIII con motivo del quincua-

gésimo aniversario de su primera Misa.

»El Congreso eleva sus preces al cielo para que sea completa la libertad del Pontífice y se reconozcan y admiren prácticamente los derechos sagrados que le corresponden como sucesor de San Pedro y como Jefe visible de la Iglesia católica.

»Art. 2.º El Congreso del Ecuador, en su nombre y en el del pueblo á quien se representa, renueva la protesta, hecha por la nacion de permanecer fiel á las enseñanzas de la Santa Sede y en especial á las que se contiene en las Encíclicas *Diuturnum è Immortale Dei*.

»Art. 3.º Ha sido votada una cantidad de 50,000 pesetas con el fin de contribuir al honorario que el mundo católico ofrece al Padre Santo el dia de sus Bodas de oro por la misa que Su Santidad celebrará en este aniversario.»

El Nacional añade que este proyecto ha sido aprobado por el Congreso. Hé aquí dos Repúblicas que valen mucho más que algunas monarquías de Europa.

—
VARIAS.

Concluido el dia 7 del corriente el Congreso celebrado en Lieja por los católicos de Bélgica, multitud de obreros se reunieron en la sala principal del colegio de Saint-Servais, donde aquél habia tenido lugar, y

después de oír de boca de su Prelado lo que en aquel Congreso se había tratado en favor de la clase obrera, acordaron por aclamación dirigir á Su Santidad el siguiente telegrama:

«Dos mil obreros católicos, reunidos al concluir el Congreso, aclaman á Su Santidad como defensor de todos los verdaderos intereses populares y representante de la Iglesia, á la que deben los obreros las mejoras que han obtenido desde hace diez y ocho siglos.»

Al rey de Bélgica también dirigieron otro telegrama que decía:

«Dos mil obreros católicos de Lieja aclaman al rey y se hallan enteramente al servicio de la patria y de la monarquía.»

Estas dos protestas, expresión fiel de los sentimientos de aquella reunión, han sido la conclusión del segundo Congreso.

VARIEDADES.

FÁBULA

Cayó una onza en un estercolero, y viendo junto á sí un guiñapo sucio, le dijo con desden: anda, que me apestas. No me desprecies, dijo el trapo, que tal vez llegue yo un día á valer más que tú. Rióse la onza, más no tardó en pasar por allí

un trapero, que cogió el guiñapo, y lo llevó á una fábrica de papel. Con el tiempo, pasó el trapo á ser papel moneda, y quiso la mala suerte que en un cambio pasase nuestra onza con muchas otras para pagar aquel papel. El cual, le dijo con sorna: Pase V., señora mia, que muchas de su talla se necesitan para llegar me á las barbas.

En este mundo nadie
Desprecie á nadie,
Porque no sabe nadie
Que será nadie.

CORRECCION DELICADA

Como cierta dama principal se presentase en el real palacio de Nápoles en traje ménos recatado, la reina María Cristina de Saboya, saliéndole al encuentro, quitóse un chal de gran precio que por ventura traía puesto, y cubriendo los hombros de la culpable le suplicó aceptase aquel regalo insignificante, como prenda de su real afecto. La lección había sido dada con tal finura y delicadeza tanta, que sin dejar lugar al agravio, acertó á imprimir en el corazón de la dama, por caritativo modo, un vivo sentimiento de gratitud, juntamente con el saludable arrepentimiento.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa de la Virgen; y por la tarde dá principio la novena de Ntra Sra. del Rosario con sermón á cargo de D. José María Mirete, Canónigo de la Colegial.

En Santa María, á las ocho misa de la Virgen con renovacion.

En Ntra. Sra. del Cármen, á las siete misa cantada de la Virgen, por la noche al toque de las oraciones dará principio el mes del Santísimo Rosario con plática por el Dr. Sr. Mirete.

Domingo.—En San Nicolás á las nueve será la conventual, y por la tarde al terminar visperas, será la novena de la Santísima Virgen del Rosario en la que será orador el ya mencionado Sr. Mirete.

En las Capuchinas.—La función mensual en honor del Sagrado Corazón de Jesús.—A las siete y media de la mañana se dirá la misa de comunión de los asociados, y por la tarde á las cuatro y media los ejercicios de costumbre con exposición del Santísimo.

Lunes martes y miércoles, en la misma Iglesia, solemnes Cuarenta horas en honor del Glorioso Patriarca San Francisco, fundador de la esclarecida Orden Franciscana. A las cinco de la mañana en los tres días se expondrá á S. D. M. quedando

de manifiesto hasta la conclusión de los ejercicios de la tarde, y en todos ellos habrá misa cantada con orquesta y sermón á las nueve. Por las tardes á las cuatro y media se rezará el Santo Rosario y la estación mayor, y á continuación se leerá un punto de meditación, á quien seguirá el sermón, luego el santo Trisagio, letanía del Santísimo, salmo, crédidi, y reserva, dándose en el último día la bendición con S. D. M.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

EGIPTOLOGIA.

Tres artículos del Abate Lorenzo de Saint Aignan; traducidos por don Vicente Calatayud, Catedrático del Instituto Provincial de Alicante.

Este folleto, de sumo interés en la actualidad, en que tan alto vuelo ha tomado el estudio de las antigüedades egipcias, se vende al infimo precio de 2 reales, en casa del autor Mayor, 63 2.º Alicante, y en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

Historia de Santa Marta, escrita en francés por E. de F. traducida al castellano por D. Pedro Juan Llorca, Pbro.

Precio: 2 pesetas. Hay unos pocos ejemplares en papel especial á 3 pesetas.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.